

—Ahora van a ver qué enfermedad tiene la señorita.

Así que el rey se alegró mucho. El niño dijo:

—Este animal está chupando la sangre de la señorita; ahora corten el estómago del sapo, entonces verán.

Entonces ellos le abrieron el estómago. De adentro del estómago salió pura sangre. Entonces la señorita sanó.

Después, ellos cargaron cuatro burros de dinero, y lo fueron a dejar. También pasaron a recoger el dinero al lugar donde el niño había adivinado primero. Con esto tuvo ocho burros de dinero. Cuando llegó a su tierra, la gente lo vio y se asombró.

—¿De dónde trajiste el dinero? —le preguntó la gente.

Entonces su padrasto le preguntó en dónde había encontrado el dinero. El niño dijo cómo lo había encontrado. El hombre le dijo:

—Yo puedo encontrar más. Si el niño ya encontró, pues, cuanto más yo.

Así se fue. Cuando llegó junto al árbol, se subió y se sentó en una de las ramas como había hecho el niño. Al anochecer oyó que venía el tigre. Él se alegró mucho.

—Ahora yo también voy a tener dinero —dijo el pobre hombre.

Pero cuando llegaron, los cachorritos dijeron:

—Cuéntanos un cuento, mamá.

La tigresa se enojó, y dijo:

—El otro día me dijeron que les contara un cuento y se los conté. Después una persona encontró mucho dinero. Ahora vean si hay gente por allí.

Entonces, los cachorritos vieron al pobre hombre y se pusieron muy felices. Por fin, se comieron al pobre hombre.

Eso es lo que te puede pasar si siempre escuchas los cuentos.

Cuentos Huaves

II

Huave de San Mateo del Mar y español

Segunda edición
(versión electrónica)

Publicado por el
Instituto Lingüístico de Verano, A.C.
Apartado postal 22067
14000 Tlalpan, D.F., México
Tel. 5-573-2024
2006

Colaboradores

Juan Olivares S.
y otras personas de habla huave

Investigadores lingüísticos

G. Alberto Stairs K.
y Emilia Scharfe de Stairs

El dibujo en la página 7 es propiedad de Tereso Ponce Villanueva, usado bajo su permiso.

El dibujo de la portada y en las páginas 12 y 37 son propiedad de Catalina Voigtlander, usados bajo su permiso.

Las demás ilustraciones son propiedad del Instituto Lingüístico de Verano, A.C., y son usadas con el permiso correspondiente.

© 2006 por el Instituto Lingüístico de Verano, A.C.
Derechos reservados conforme a la ley.
Esta obra puede reproducirse para fines no lucrativos.

<http://www.sil.org/mexico/huave/mateodelmar/L069-CuentosHuaves2-huv.htm>

Primera edición	2004	3C
Segunda edición	2006	(versión electrónica)

Cuentos Huaves II

Huave de San Mateo del Mar (huv) y español

—Cuando regrese, me lo llevo porque ahora tengo que ir a otra ciudad a hacer otra cosa —ya que tenía que ir a adivinar la enfermedad de la señorita.

Luego se fue. Cuando llegó a una ciudad, preguntó dónde podía encontrar a la hija enferma del rey. Entonces le dijeron dónde estaba. Cuando llegó a la ciudad, preguntó dónde estaba la señorita. Le dijeron dónde. Cuando llegó allí, vio que realmente lloraban porque la señorita estaba muriéndose y dijo:

—Si el rey me permite entrar, yo podré adivinar la enfermedad de la señorita.

Entonces fueron a decirle al rey. El rey dijo:

—Díganle que venga.

Entonces él entró. Apenas y podía pasar porque había muchos sabios y adivinos.

El rey dijo:

—Dime si en verdad puedes ver lo que tiene mi hija.

Él le dijo:

—Si me pagas, sí puedo.

Entonces el rey le dijo:

—¿Cuánto quieres ganar?

El niño dijo:

—Quiero que me pagues con cuatro burros cargados de dinero.

El rey le dijo:

—Si me dices qué es lo que tiene mi hija, pues a lo mejor te puedo dar más.

Entonces dijo:

—Despeguen un ladrillo que está debajo de la cama de la señorita y verán que allí hay un sapo.

Entonces ellos hicieron lo que les dijo el niño. Cuando despegaron el ladrillo, vieron un sapo muy grande cuyo estómago estaba todo rojo de sangre. Entonces él dijo:

—Tengo otro cuento. En estos momentos está muriendo una señorita, la hija de un rey. Pero la señorita podría sanar, si hubiera un adivino.

Los cachorritos dijeron:

—Dinos, mamá. ¡Cómo! Nosotros queremos escucharte.

—Pues, hijos, la señorita tiene debajo de su cama un sapo. Si despegan un ladrillo, entonces van a ver que el sapo es el que está chupando la sangre de la muchacha.

Después dijo:

—Ahora hijos, ¡vámonos! —y se fueron.

Entonces el pobre niño se bajó del árbol y dijo:

—Tengo que ir a buscar esa ciudad donde la gente se está muriendo.

Entonces, se fue y llegó a una ciudad y preguntó dónde estaba la ciudad donde la gente se estaba muriendo y le dijeron donde. Entonces se fue. Cuando llegó a otra ciudad, preguntó si ya estaba cerca. Entonces le dijeron que ya estaba cerca. Luego siguió, cuando llegó a la ciudad, vio que efectivamente se estaba muriendo la gente porque no había agua. Dijo:

—Si el pueblo me paga, yo puedo adivinar dónde hay agua.

Entonces la gente se alegró mucho, fueron a decirle a la autoridad. La autoridad le preguntó cuánto quería ganar. Pues él dijo:

—Si me dan cuatro burros cargados de dinero, pues, yo mismo les diré.

La autoridad acordó pagar lo que él pidió. Entonces dijo:

—Vayan y levanten la piedra grande que está junto a la puerta del templo. Porque allí junto a la puerta está una piedra grande. Entonces ellos se pusieron a trabajar. Verdaderamente salió agua.

Entonces el niño estaba orgulloso porque la gente se alegró mucho. Entonces le pagaron. Él dijo:

Contenido

Newün win	7
<i>El buscador de huevos de tortuga</i>	10
Nop müm natajtaj xowüy awün pind	12
<i>Una viejita que siempre sacaba lodo blanco</i>	16
Micuenta nop naxey y nop nangwang mal	18
<i>El caballero y el chamaco pelón</i>	22
Micuenta nop anch	24
<i>El cuento de un flojo</i>	32
Nop quich nench ngo manguiay poch	36
<i>El muchacho desobediente</i>	40
Nengal cawüy	42
<i>El hombre que compró un caballo</i>	47
Micuenta netsamb nej lüw	50
<i>El hombre que fue comido por los tigres</i>	57

El hombre que fue comido por los tigres

Había un hombre que tenía un hijo adoptivo. A ese hombre le gustaba cazar iguanas. Un día se fueron a buscar iguanas, pero el hombre se enojaba mucho con el niño. Un día lo dejó en el monte cuando fueron a buscar iguanas. Cuando se hizo de noche, el niño se subió a un árbol muy alto, y empezó a llorar.

Después escuchó que venía un tigre, estaba gruñendo. El niño subió más. Cuando el tigre llegó junto al árbol se acostó en el suelo. Empezó a dar de mamar a sus cachorritos. Entonces éstos dijeron:

—Cuéntanos algo, mamá.

La tigresa dijo:

—¿Qué cuento quieren escuchar, hijos?

Los cachorritos dijeron:

—Cualquier cuento, mamá.

Entonces empezó a contarles. Dijo:

—En estos momentos hay una ciudad donde la gente se está muriendo, no tiene agua. Sí hay agua, pero no saben dónde está. Si hubiera un sabio que les pudiera decir, ellos tendrían agua.

Entonces los cachorritos dijeron:

—¿Dónde está, mamá?

—Pues hijos, hay una piedra junto a la puerta del templo. Si la quitan, saldrá mucha agua, porque allí hay un ojo de agua.

El pobre niño estaba escuchando, pero tenía miedo que la tigresa lo viera.

Pero los cachorritos no estaban conformes con un solo cuento y dijeron nuevamente:

—Cuéntanos otro cuento, mamá.

La tigresa dijo:

Pues ingow miteat nej tatün chüc nej manguiay nguineay chüc maxom aaga tomiün quiaj. Pues nej tapiüng chüc nguineay chüc taxom. Pues naxey quiaj tapiüng chüc:

—Pues xique sanaxom más xeyay —aw chüc—. Mejor quich quiaj lamaxom, cuantemas xique —aw chüc.

Pues quiaj chüc tamb. Mapeay chüc niüng ajlüy a xiül quiaj, tajtep chüc, tsotom teonic a xiül quiaj, atchüc nej tarang quich nench. Pues tingwiiüts quiaj chüc tanguiay aliüc chüc a lüw. Pues nej apac chüc omeaats.

—Canüy sanataag ganar a xique aton —aw chüc a pobre naxey.

Pues mapeayiw chüc quiaj namix quich lüw, tapiüngüw chüc:

—Indeac noic cuenta, müm —awüw chüc.

Pues natajtaj lüw tajcüy chüc, tapiüng chüc:

—Atquiaj ninguinüt tesajan xic nandeac cuenta. Pues tandeacas. Condom para ixomüy mitomiün nipilan —aw chüc—. Pues nganüy ijawan, ngwüy alninguiaj nipilan —aw chüc.

Pues quiaj chüc tajawüw a pobre naxey. Pues namix quich lüw apac chüc omeajtsüw. Pues quiaj chüc tatsambüw a pobre naxey.

Pues atquiaj apmexom sitiül ique nernguiay cuenta.

Introducción

En el Istmo de Tehuantepec, en el estado de Oaxaca, México, existen cuatro variantes del idioma huave; cada variante se habla en diferentes pueblos.

La principal actividad productiva de los huaves es la pesca. Dicha actividad la realizan en las lagunas cercanas a los pueblos. También algunos de ellos siembran maíz y camotes, los cuales crecen rápidamente durante la corta temporada de lluvia.

El material de este libro fue proporcionado por un anciano de un pueblo llamado San Mateo del Mar, el cual tiene una población aproximada de 7,000 habitantes. Los cuentos aquí incluidos fueron grabados por el lingüista Milton Warkentin del Instituto Lingüístico de Verano por los años 40, quien estudió el idioma huave. Estos mismos cuentos son los que narraban los ancianos en el pueblo y reflejan el estilo narrativo de esa gente; por ello la palabra huave “chüc”, que quiere decir “dicen”, aparece repetidamente en los cuentos; de esta manera el narrador no se hace responsable de la veracidad de ellos.

Estos cuentos fueron analizados por Alberto y Emilia Stairs del Instituto Lingüístico de Verano en 1986.

El texto está escrito en la ortografía que ha sido usada en publicaciones del Instituto Lingüístico de Verano.

Todas las letras del alfabeto son pronunciadas como las del alfabeto español con la siguiente excepción:

La vocal “ü” es pronunciada como la “u” en español, pero como si uno estuviera sonriendo.

El dígrafo “ts” se pronuncia como una combinación de la “t” y la “s”.

La “gw” se pronuncia como “gü” en español.

La “w” se pronuncia como “hu” del español cuando está antes de la “a” o de la “u”. Cuando la “w” está antes de la “e” o la “i”, se pronuncia igual que la “b” o la “v” del español.

—Pues ichaijquiün nop ledrille teleaj mimats nej, quiaj apmejawan alquiaj noic teong —aw chüc.

Pues quiaj chüc tarangüw atnej apiüng a nench quiaj. Pues wüx chüc almachaijquiw aaga ledrilla quiaj chüc majawüw noic teong xowüy chüc ladam, anchüc nacants teomeaats palúyan chüc quiej. Pues nej quiaj chüc tapiüng:

—¿Tejawana nguineay monandeow ajiür a nüx quiaj? —aw chüc.

Pues quiaj chüc tapac omeaats a rey. Tasaj nejiw a nench:

—Aaga yaj tengual mandoy nej —aw chüc—. Iparran teomeaats a teong quiaj mejawan —aw chüc.

Pues quiaj chüc taparrüw, pues taw chüc teomeaats aaga chüc quiej. Pues condom quiaj chüc tamong iün andeow a nüx quiaj.

Pues quiaj chüc tayacüw amal piquiw bur tomiün. Condom tambüw apchüc mayacüw. At aton amb chüc mayar mitomiün nej niüng asüet primero. Condom arang chüc ojpeacüw bur tomiün. Pues mapeay chüc timíüt nej tajawüw chüc nej nipilan mbayatoj chüc.

—¿Nguiane meyar aaga tomiün quiaj? —awüw chüc a nipilan.

cambaj quiaj, tatün chüc manguiay nguiane chüc almajlüy aaga nüx quiaj. Tasoic chüc nguiane. Pues mapeay chüc quiaj, naleaing tengual chüc ajiüntsüw, apchüc mandeow aaga nüx quiaj, ngwaj chüc. Tapiüng:

—Sitiül rey mandiüm najmel, pues xiquiay sanasüet cuane iün andeow aaga nüx quiaj —aw chüc a nench quiaj.

Pues quiaj chüc tambüw masajüw a rey manguiay. Pues rey tapiüng chüc:

—Isajan ich miün —aw chüc.

Pues quiaj chüc tajmel. Pues impena chüc tajmel cos xeyay chüc mondüy y monsüet.

Pues rey tasaj chüc nej:

—Naleaing ipiüng alndom mejaw cuane nerang nej xecual —aw chüc a rey.

Pues nej tapiüng chüc:

—Alndom sitiül apmengüy xic —aw chüc.

Pues rey tapiüng chüc:

—¿Nguitow indiüm nangüy ic? —aw chüc.

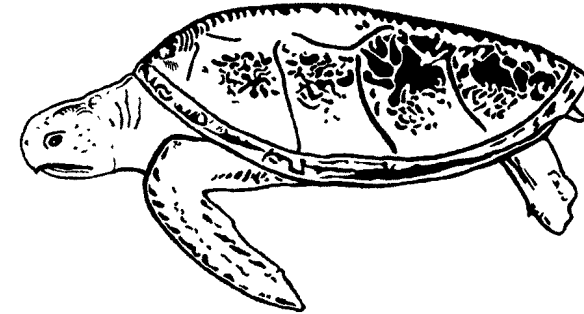
Pues aaga nench quiaj tapiüng chüc:

—Sitiül mengüy xic apiquiw bur tomiün —aw chüc.

Pues rey tapiüng chüc:

—Sitiül apmepiüng cuane nerang nej xecual, pues xiquiay alndom nüüch ic más —aw chüc.

Pues quiaj chüc tapiüng:



Newün win

Pues tanomb tajlüy chüc nop naxey, ngwaj. Aaga naxey quiaj ngo chüc majiür nicuajind cua chüc apmambeat üetiw. Lachüc ngo majiür cos ngo chüc maxom arang najiüt; ni andoc, ngo chüc masap andoc. Pues quiaj chüc tapiüng, tasaj mintaj nej:

—Nganüy, ¿pues cuane apmayariür? ngo majiürar nicuajind. ¿Nguineay sanarang? —aw chüc.

Pues quiaj chüc tapiüng mintaj nej:

—Pues ¿ndot meriümb mewün win, ngwüy mexoma? —ajow chüc.

—Ah, pues, sanamb mal wiiüd, ngwüy naxom noic ombiüm win —aw chüc.

Quiaj chüc tamb, ngwaj. Mapeay chüc mbeay nadam ndec, atün chüc nangaj teombas, axim chüc nangaj ndec. Condom tamb chüc

ajüyjü. Teachüc mapaj minüt midios nej apiüng chüc malüy naxom a win; teachüc mapaj a win:

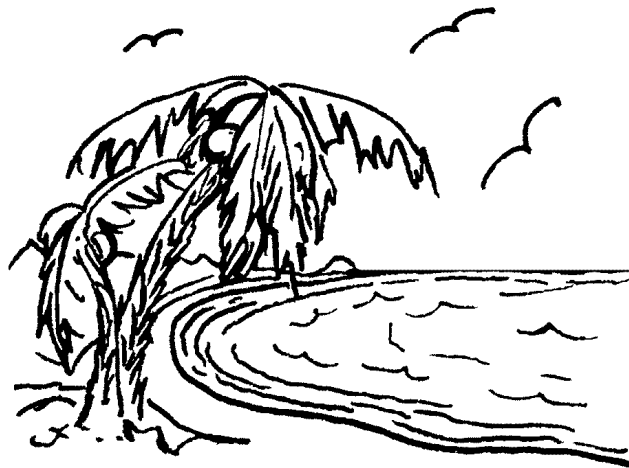
—Müm win, ijtep —aw chüc—. Malüy mejtep, müm win, meromb —aw chüc.

Pues quiaj chüc majaw lachüc ajtep a win. Ajntsop chüc tiül apop. Quiaj chüc tapiüng:

—Jejeey a Dios —aw chüc. Quiaj chüc matün nangaj teombas—. Jejeey, müm win, ijtep eromb —aw chüc.

Pues win tajtep chüc. Tamb chüc a win andüy chüc calüy. Mapeay calüy tajimb chüc a iüt; taood chüc iüt; apchüc meomb. Quiaj chüc tajaw anganüy tengual chüc aomb a win. Quiaj chüc tapiüng:

—Ah pues, con áagan ayaj ngochay mambeat süetiün oxep. Pero aton netam xic



—Sitiül cambaj mangüy xic, pues xiquiay sanasüet nguiane almajlüy yow —aw chüc.

Pues nipilan apac chüc omeajtsüw, tasajüw chüc jostis. Pues jostis tasaj chüc nej nguitow chüc apmataag ganar. Pues nej tapiüng chüc:

—Pues sitiül apmeajchiün xic apiquiw bur tomiün, pues xiquiay sanapiüng —aw chüc.

Pues jostis tapiüng chüc apmangüy nej atow nej apiüng. Pues quiaj chüc tapiüng:

—Pues ichajquiün aaga nadam piedra najlüy mbeay nangaj iüm —aw chüc, cos alchüc mbeay nangaj iüm noic piedra nadam.

Pues quiaj chüc tapots marangüw najiüt. Pues naleaing taw chüc a yow. Pues aaga nench quiaj arangrangüy chüc cos nipilan apac chüc omeajtsüw. Pues quiaj chüc tüünd ataag ganar nej a nench quiaj. Pero nej tapiüng chüc:

—Wüx sanandilil quiaj sanajoy —aw chüc—. Nganüy sal najiür alinoic sanarang tiül alinoic cambaj —aw chüc, cos apchüc mamb masüet iün andeow a nüx quiaj. Pues tamb chüc.

Pues mapeay chüc tiül noic cambaj, tatün chüc manguiay:

—¿Nguiane ajlüy micual rey niün andeow? —aw chüc.

Pues tasoic chüc nguiane chüc almajlüy. Pues quiaj chüc tamb mapeay chüc tiül a

micual nop rey —aw chüc—. Pero aaga nüx ngo maél mamong andeow sitiül majlüy nop nesüet —aw chüc.

Pues namix quich lüw tapiüngüw chüc:

—Ipiüng müm, nguineay. Xicona sandiüman nanguiayiün —awüw chüc.

—Pues xecual, aaga nüx quiaj, alteoleaj mimats nej noic teong. Sitiül machaijquiw nop ledrillo, pues quiaj apmajawüw aaga teong quiaj tenguijal mandoy nej miquiej nej —aw chüc nchey.

Pues condom quiaj chüc tapiüng:

—Canüy xecual, ¡tabaats! —aw chüc. Quiaj chüc, tambüw.

Pues quiaj chüc taw tiüt aaga pobre nench quiaj, tapiüng chüc:

—Cawül nayamb nguiane almajlüy aaga cambaj tenguijal andeow —aw chüc.

Pues quiaj chüc tamb, mapeay chüc tiül noic cambaj tatün chüc manguiay nguiane almajlüy noic cambaj tenguijal andeow nipilan, aw chüc. Pues tasoic chüc nguiane. Pues quiaj chüc tamb. Pues mapeay chüc alinoic cambaj tatün chüc manguiay. Tasoic lachüc micerca. Pues tamb chüc mapeay chüc tiül aaga cambaj. Quiaj naleaing tenguijal chüc andeow nipilan cos ngo chüc majlüy yow. Pues nej tapiüng chüc:

quiriw ombeat xejarünc —aw chüc—. Quiriw apmambeat xejarünc, alquiriw apmambeat xecamix —aw chüc—. Alquiriw apmambeat misombrer nine xecual —aw chüc—. Condom alquiriw apmambeat süetiün. Condom úmbwüx aleaw wüx —aw chüc.

Quiaj chüc majaw lachüc ndoj aomb a win.

—Jejeey, müm win, landoj iomb —aw chüc.

Tamb maxaing chüc; mameeg chüc tiül apop.

—Canüy, müm win, Dios mangüy ic landoj iomb —aw chüc. Najneaj chüc arang wüx a win.

Condom quiaj chüc tamb anganüy mawün aomb a win. Wüx chüc tapeay quiaj, tapots chüc müüch maood. Ngo chüc matüch aomb a win. Taood lachüc matüch owil a loliüt pero omb win ngo chüc majlüy tiül. Solo chüc naweal axom tiül. Quiaj chüc majaw nganüy ngo meomb a win. Quiaj chüc machijwil ombeay, atchüc nej nind ajiünts. Axanguiaic chüc miün minchep nej, acuiür chüc tamb; ni chüc mamiüt a iüt.

Atquiaj micuenta nop naxey tawün win.

El buscador de huevos de tortuga

Hace tiempo hubo un hombre el cual no tenía nada con qué comprar algo de comer. No tenía nada porque no encontraba trabajo; ni en la pesca lograba pescar nada. Entonces le dijo a su esposa:

—Ahora, ¿qué vamos a comprar? no tenemos nada.
¿Qué voy a hacer? —dijo él.

Y su esposa le dijo:

—¿Por qué no vas a la playa a buscar tortugas? Tal vez encuentres algo —le dijo.

—¡Oh!, es verdad, iré a la playa, tal vez encuentre una tortuga —dijo.

El señor se fue a la playa. Llegando al océano se inclinó a pedirle una bendición y se fue caminando por la playa. Mientras caminaba, le pedía a su dios que le dejara encontrar una tortuga. Iba llamando a la tortuga, diciendo:

—Tortuga, ven, sal a la playa. Ojalá que salgas, tortuga, y que pongas tus huevos.

Vio que entre la espuma del mar iba saliendo una tortuga. Él dijo:

—Jejeey, Dios mío —y se inclinó a hacer reverencia. Luego dijo—: Jejeey, tortuguita, sal a poner tus huevos.

Entonces la tortuga salió del agua y subió a la arena. Luego empezó a quitar la arena; escarbó la tierra para poner sus huevos. Cuando vio que la tortuga ya estaba poniendo sus huevos, entonces dijo:

—Ah, con eso nos va a alcanzar para comprar algo de comer mañana. Pero también me hace falta para comprar hilo. Algo para comprar hilo y algo para comprar mi camisa, y también necesito comprarle un sombrero a mi hijo y necesito para nuestros alimentos. Me alcanzará exactamente para todo.

Después vio que la tortuga ya había terminado de poner sus huevos.

—¿Cuane micuenta sanandeac, xecual? —aw chüc.

Pues namix quich tapiüngüw chüc:

—Pues cuajantanej micuenta, müm —awüw chüc.

Pues quiaj chüc tandec, tapiüng chüc:

—Nganüy nganüy cam almajlüy noic cambaj tengual andeowüw; ngo majiürüw yow. Pero yow alquiaj cos ngo majawüw. Sitiül majlüy nop nendüy mesaj nejiw, pues apmajiürrüw yow —aw chüc.

Pues namix quich tapiüngüw chüc:

—¿Nguiane almajlüy, müm? —awüw chüc.

—Pues xecual, alquiaj noic piedra mbeay nangaj iüm, sitiül machaijquiw pues apmaw xeyay yow cos oniiüg yow —aw chüc.

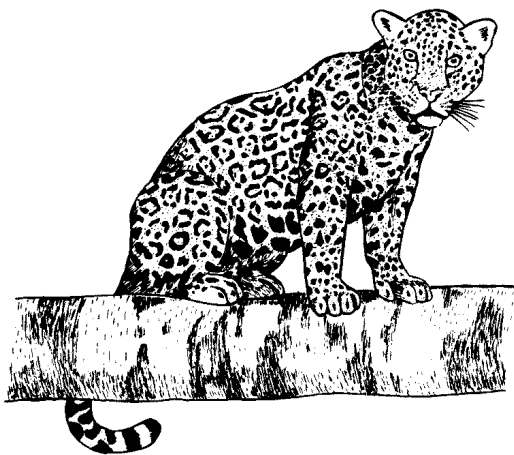
Pues aaga pobre nench quiaj tengual chüc manguiay, pero lachüc mbayaw lachüc ngo majaw ngwüy apchüc majaw nej a lüwa.

Pues namix quich lüw ngo chüc matüch nejiw áagan noic cuenta, tapiüngüw chüc alinomb:

—Indeac alinoic cuenta, müm —awüw chüc.

Nchey lüw tapiüng:

—Pues alningüy alinoic cuenta —aw chüc—. Nganüy nganüy cam tengual andeow nop nüx



Micuenta netsamb nej lüw

Pues tajlüy chüc nop naxey. Alchüc majiür nop ingow micual nej. Aaga naxey quiaj xowüy chüc awün ix. Pues noic nüt tambüw chüc awüniw ix. Pues aaga naxey quiaj xowüy chüc ajcüy majaw aaga nine nench. Pues tacueat chüc tixiül wüx chüc awüniw ix. Pues nine nench wüx chüc langwiiüts tajtep chüc noic owil najal oleaj xiül, tapots chüc ajiünts.

Pues quiaj chüc tanguiaiy aliüc a lüw, tengual chüc apaj. Pues quich nench tajtep chüc más cawüx. Pues lüw mapeay chüc teowil aaga xiül, quiaj peaad chüc tiüt. Tapots chüc achechiw namix quich lüw. Pues quiaj chüc tapiüngüw:

—Indeac noic cuenta, müm —awüw chüc.

Pues tapiüng chüc nchey lüw:

—Jejeey, tortuguita, ya terminaste de poner tus huevos —dijo.

La levantó y la puso entre la espuma del mar y le dijo:

—Ahora muchas gracias, tortuguita, porque ya pusiste tus huevos. Él trató muy bien a la tortuga.

Entonces fue a sacar los huevos de la tortuga. Al llegar, empezó a escarbar, pero no encontró los huevos de la tortuga; siguió escarbando hasta terminar de escarbar el hoyo que había hecho la tortuga; pero no encontró nada. Sólo encontró un líquido gelatinoso. Entonces se dio cuenta que la tortuga no había puesto ni un solo huevo. Entonces se fue haciendo muecas como queriendo llorar. Levantó su canasto y se fue corriendo sin emparejar la arena donde había escarbado.

Así termina el cuento del hombre que fue a buscar huevos de tortuga.



Nop müm natajtaj xowüy awün pind

Cos tanomb montajtaj xowüy awüniw pind manüjpiw, ngwaj. Tanomb najnap a pind, netam a nej pind quiaj nasüübaran wüx andileran, ngwaj. Pares a nej müm natajtaj quiaj xowüy chüc amb mawün pind. Cua arang nganüy a natajtaj, cos alchüc majiür nop micual micual nej. Aag ayaj lachüc atang, alchüc tiüt mipoch nej, ngwaj. Pues tapiüng chüc a nüx quiaj tasaj a natajtaj:

—¿Ngow apmeriümb iwün pind, müm? —aw chüc.

no se negaba a llevar carga pesada, camina durmiendo. Ahora le eché carga y sólo se quedó parado y le empezó a dar sueño —dijo.

—Pues, eso te dije, que con la carga le da sueño.

—Ahora lo llevé a correr, porque te pregunté si corría. Me dijiste que sí, que aunque todo el día se pase uno montado pegándole, no se negaba a correr, dijiste. Ahora cuando lo traía, no corrió. Aún si lo montaba y le pegaba, pero no andaba —dijo el hombre.

—Pues yo te dije que éste no corre aunque te pases todo el día sentado encima pegándole, no corre —dijo.

Así hizo el caballo, no quiso ni cargar ni caminar, sólo se detuvo. Mas, le empezó a dar sueño; aunque le pegaba, no caminaba.

Así termina el cuento del hombre que compró un caballo. Él quiso devolver el caballo, pero el vendedor ya no quiso recibirlo. Así la gente te puede engañar sin que tú lo sepas.

Entonces fue a darle de comer al caballo. Le colocó un morral en la cabeza y le dio maíz. Al rato fue a verlo; estaba todo el maíz, no había comido nada.

—Ah, ¿por qué dijo que comía maíz? Ahora lo llevo a cargar —dijo.

Entonces fue a ponerle carga al caballo. Cuando ya estaba cargado, fue a hacer un mandado con el caballo. Pero el caballo se detuvo, no quiso caminar, mas le dio sueño.

—Ah, pero ese hombre me mintió —dijo—. ¿Por qué dijo que el caballo no se negaba a cargar? Ahora mira, no quiere cargar, sólo se detiene y le da sueño.

—Entonces lo llevaré a correr —dijo—. ¿Qué no me dijo que corría el caballo y que no se negaba? Pues, ahora voy a hacerlo correr.

Entonces se lo llevó y espoleó al caballo. El caballo se quedó parado. Otra vez lo espoleó, pero el caballo no corrió, sino que caminó lentamente.

—Ah pues, ese hombre sí que me mintió —dijo—. ¿Por qué me dijo que corría, que no se negaba? Mira, ahora ni corre.

Entonces se fue con el caballo para hablar con el hombre.

—Ah, amigo, ¿por qué me mentiste? —dijo.

—¿De qué te mentí? —contestó.

—Me dijiste que vendías el caballo y como vi que estaba gordo, por eso lo compré. Te pregunté que si comía maíz; me dijiste que sí toma, que no se negaba. Pues le di de comer maíz y no se lo comió —dijo.

—Pues yo te dije toma, pero agua de maíz —dijo.

—Ah, entonces así es —dijo el hombre—. También te pregunté que si podía cargar pesado y me dijiste que sí, que

—Aah sanamb ngowantanej —aw chüc müm natajtaj.

—Wüx apmeriümb quiaj tesaj xic mambar, sanamb a xique aton —aw chüc a nüx.

—Aah ngo ndom meriümb —aw chüc müm natajtaj—, cos aag a nej pind quiaj ngo ndom mamb ijpüw. Nop alndom mamb mawün —aw chüc—. Wüx apmamb ijpüw pues aag ayaj ngo majneaj cos apmendeacüw. Ndot wüx apmerndeac, temewün a pind quiaj terndeac, pues aag ayaj apndrom a pind —aw chüc—. Apmarang nambeor, ngome apmarang pind —aw chüc natajtaj.

—Aah ngwüy —aw chüc a nüx—. Xique ngome sanendeac —aw chüc a nüx.

—Pues ata ngo merndeac, malüy naleaing ngo merndeac mbich apmambar —aw chüc.

—Ngwüy ngo nendeac —aw chüc a nüx.

—Pues najneaj apmambar, ndoj sanasaj ic wüx nüt sanamb —aw chüc natajtaj.

—Neam —aw chüc a nüx.

Wüx chüc lamatüch a nüt atang caaw laamb natajtaj mawün mipind nej. Lachüc imb mipind nej manüüb. Quiaj chüc tapiüng:

—Canüy sanamb —aw chüc. Quiaj chüc tasaj a nüx—. ¿Apmeriümb?

—Ajaj sanamb —aw chüc a nüx.

—Pues tabar —aw chüc.

Tambüw chüc, mapeay titiiüd tasaj chüc:

—Pues atnej sasaj ic, ngo merndeac. Nganüy alndom mondeacar pero con mapeayiür quiaj, wüx apmawüniür a pind lango merndeac; nicuajind nde mesaj xic. Ata xique ngome sanasaj ic nicuajind. Leaw awar quiaj apeayiür ningüy titiiüd, quiaj apmendeacar —aw chüc—. Mbich apmaw mipindear najneajay —aw chüc.

—Neam —aw chüc a nüx.

Pere naleaing cos a nüx quiaj alchüc tiüt mipoch nej. Cos tanomb sauda ambüw niüng a minüxiw nejiw matepeayiw miocuatsüw nejiw majineaw xiig wüx altiüt mipochiw nejiw. Pues at a nganüy aaga nüt quiaj sauda chüc. Pues aaga nüx quiaj tengual coen leaw omeaats aaga nench quiaj. Cos nej wüx apmamb a nench quiaj, miteat nej apmasaj nej maxaing a biümb müüch a nench quiaj. Aag coen tealeaaw omeaats, tengual coen ind majaw a nench maxaing biümb müüch. Pues lacoind ajtsor.

Wüx majaw nganüy lachüc ndoj mawüniw teachüc mapeax tinchep a pind a natajtaj, y ata nej aton, quiaj chüc tapiüng nganüy a nüx:

El hombre que compró un caballo

Había un hombre que tenía un caballo. El caballo era muy gordo. Resulta que decidió vender el caballo y fue a decirle a un hombre:

—¿No quieres comprar mi caballo?

—Ah, no lo voy a comprar —dijo.

—Si, cómpralo. Te lo vendo barato. Es un buen caballo —dijo.

—No lo quiero comprar —dijo el hombre.

—Sí, cómpralo. Te lo vendo barato —dijo.

—¿Pero sí es un buen caballo? —dijo.

—Claro que sí, es bueno —dijo—. Vamos a verlo.

—Vamos —dijo, y se fueron a verlo.

Y era verdad, el caballo estaba parado y estaba muy gordo. Entonces el hombre le preguntó:

—¿Puede comer maíz ese caballo?

—Ah, no se niega, se lo toma —dijo.

—Entonces, está bien. ¿Qué tal corre, puede correr o no?

—No se niega a correr —dijo—, aunque te pases todo el día sentado encima pegándole, no se niega —dijo.

—Bueno, lo compro —dijo el hombre—. Pero si le hecho carga, ¿puede cargar cosas pesadas o no?

—No se niega a cargar lo pesado, caminando o durmiendo, sí carga —dijo.

—Bueno, lo compro —dijo el hombre.

Entonces, el hombre lo compró y se lo llevó a su casa. Al llegar a su casa, amarró al caballo. Luego le dijo a su hijo:

—Ve y dale de comer al caballo. Dale maíz.

lombójan; más naleaing, laind mameay —aw chüc.

—Pues aag a nej sasaj ic, con meyac amal, apmameay —aw chüc.

—Aton nganüy taquiüjpas nacuarreech. Cos sasaj ic sitiül necuiür. Tepiüng ni mapiüng wüx acuiür, masey coen mbich nüt tsotomear wüx mewüüch. Nej ngo mapiüng wüx acuiür; merrey necuiür, iraw. Nganüy taquiüjpas nacuarreech saw anaag ninguiün, ni ngo mecuiür. Masey coen mbich nüt tsoton wüx, nawüüch, ni ngo majüy. Lombójan —aw chüc.

—Pues aag a nej sasaj ic, nguineay apmecuiür a neje. Masey coen mbich nüt tsotomear wüx mewüüch, nguineay apmecuiür a nej. Ngo mecuiür —aw chüc.

Cos canüy ngo chüc mamal, ngo chüc majüy, lomboj chüc miün. Tayac amal, lomboj chüc miün, ngo chüc majüy. Más naleaing laind chüc amey, masey chüc mawüüch, ngo chüc majüy.

Pues átan chüc quiaj noic cuenta nengal cawüy. Tandiüm matsorriich a cawüy quiaj. A naxey nenüüb cawüy ngome tayar. Atanquiaj alndom mawaiich ic nipilan ndot ngo mejaw.

—¿Cojores apmajtsorriür agüy, müm?

Langwiiüts. ¿Cojores apmapeayiür quiaj? —aw chüc.

—Aah ngwaj, lanasaj ic nde merndeac —aw chüc natajtaj.

—Mbich a nganüy almajiürrar pinde —aw chüc.

Quiaj chüc majawüw; aaga pind nambeor, nambeor chüc. Atchüc tiüt tiül aaga lol niüng awüniw. Nguineay chüc apmarangüw nganüy? Pues atanquiaj chüc ndrot ombas mipind a müm natajtaj. Pues nganüy meáwan aag nambeor ndeor niüng ajlüy cambaj San Mateo, aag ayaj pind ndrot ombas, tandrooch ombas a nüx. Nganüy ajlüy pind pere miünquiaj.

Pues atanquiaj micuenta nop müm natajtaj wüx pind, ngwaj.

Una viejita que siempre sacaba lodo blanco

Anteriormente las viejitas siempre sacaban lodo blanco para vender. Anteriormente se vendía, ya que se necesitaba para suavizar los dedos cuando hilaban. Por eso la viejita siempre iba a sacar el lodo blanco. Dicen que tenía una nieta que ya estaba grande. (Dicen que) Ya estaba comprometida para casarse. Pues, dijo esa señorita:

—¿Cuándo vas a ir a sacar lodo blanco, abuelita?

—Ah, iré cualquier día —dijo la viejita.

—Cuando vayas, me dices y yo iré contigo.

—Ah, no debes ir —dijo la viejita—. Para sacar ese lodo blanco sólo debe ir una sola persona, porque si van dos tendrán que hablar y si al estar sacando el lodo blanco alguno habla, al instante ese lodo blanco se convertirá en negro —dijo.

—Ah no —dijo la muchacha—, yo no hablaré.

—¿Qué no vas a hablar!, ¡ojalá fuera cierto que no hablarás! Entonces sí vamos —dijo.

—No voy a hablar —dijo la muchacha.

—Está bien, vámonos. Después te digo el día que yo iré —dijo la viejita.

—Bueno —dijo la muchacha.

Llegó el día en que la viejita iría a sacar el lodo blanco, ya que había terminado de vender el que tenía, y dijo:

—Ahora iré. ¿Vas a ir? —dijo.

—Sí, voy —dijo la muchacha.

—Pues, vamos —dijo.

Dicen que se fueron y en el camino le dijo:

—Recuerda lo que te dije, no hables. Ahorita estamos hablando, pero llegando al lugar y cuando empezamos a sacar

Cawül sanaquiiüb néjan quiaj —aw chüc—. Ngwüy sasoic apiüng necuiür a cawüy, ngo mapiüng wüx. Cawül naquiiüb nacuarreech saw anaag ninguiün —aw chüc.

Quiaj chüc taquiiüb mamb. Tasandat chüc müüch a cawüy. Lomboj chüc miün a cawüy. Tasandat chüc müüch, ngo chüc meciüür, teamteam chüc miün ajüy.

—Ah, pero ngwüy mbich awaiich xic, ngwaj —aw chüc—. ¿Neol tapiüng, asaj xic ngo mapiüng wüx acuiür? Merrey necuiür. Nganüy ijaw ¿wül meciüüra? —aw chüc.

Quiaj chüc tamb masaj, aquiüüb chüc mamb a cawüy.

—Aah, xide ¿neol tewaiich xic? —aw chüc.

—¿Neol cua sawaiich ic? —aw chüc.

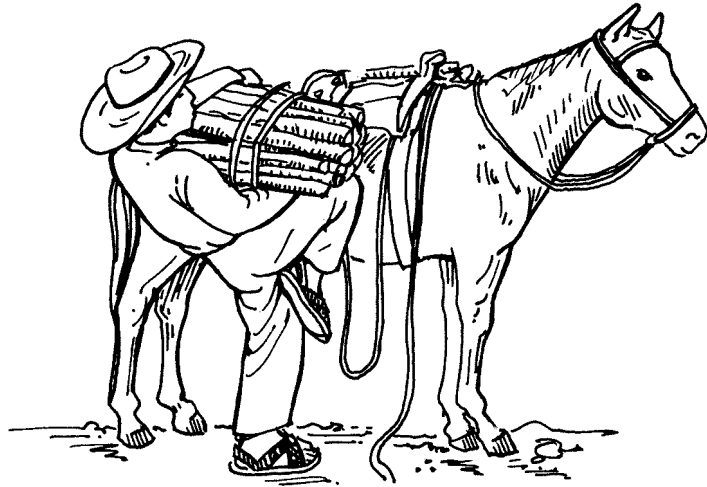
—Cos tepiüng menüüb micawüy, at cos sawaw naxip, áag tangalas. Tasajas ic sitiül üet os. Tepiüng, ni ngo mepiüng wüx anganeówan, iraw. Pues nganüy tujchiüs a os, ni ngo müet —aw.

—Pues aag a nej sasaj ic, erixiün yow mbich apmanganeow a nej —aw chüc.

—Aah va, atanej —aw chüc a naxey—. At tasajas ic aton sitiül apmamal naúm. Tepiüng, ah, ni ngo mapiüng wüx a naúm quiaj. Masey teajüy teameay, iraw. Nganüy tayacas amal,

a morral; tüüch a os müet. Más alinoic hoeres
tamb majaw chüc, tan cajlüy a os, ngo chüc
müet.

—Ah, pues neol tapiüng üet a os —aw
chüc—. Nganüy sanaquiiüb nayac amal —aw
chüc.



Quiaj chüc tamb mayac amal, nemal chüc
nganüy a cawüy. Apchüc mambarang
mandada. Quiaj chüc taquiiüb mamb. Lombot
chüc cawüy, ni chüc ngo majüy. Más naleaing
lachüc ind ameay.

—Ah, pero awaiich xic agüy, ngwüy —aw
chüc—. ¿Neol tapiüng ni ngo mapiüng wüx
amal —aw chüc—. Nganüy ijaw ni ngo mamal,
lombójan, más naleaing láind ameay —aw
chüc.

el lodo blanco, no debes hablar; no me vayas a decir nada.
Tampoco, yo te diré nada hasta que salgamos de allí y
llegemos aquí al camino, entonces podremos hablar.
Entonces saldrá muy bonito nuestro lodo blanco.

—Está bien —dijo la muchacha.

Pero la verdad es que esa muchacha estaba
comprometida para casarse. Anteriormente los viejos tenían
una costumbre de que todos los sábados tenía que ir el novio
a visitar, eso es visitar o saludar a sus suegros, y tenía que
darles cigarros. Pues, como aquel día era sábado,
posiblemente se empezó a acordar de que su novio iría a verla
y con toda seguridad su padre le diría que le lleve lumbre
(brasas) al novio. Tal vez estaba queriendo ver a su novio
para llevarle lumbre; o tal vez nada más ya se quería ir a su
casa.

Cuando vio que ya habían terminado de sacar el lodo y
la viejita lo estaba acomodando en el chiquihuite, entonces la
muchacha dijo :

—¿A qué hora nos regresamos a la casa, abuelita? Ya es
tarde. ¿A qué hora llegaremos? —dijo.

—Ah no, te dije que no hablaras —dijo la viejita.

Entonces vieron que todo el lodo que habían levantado
estaba completamente negro y también adentro del pozo de
donde lo habían sacado. Dicen que así se echó a perder el
lodo blanco de la viejita. Por eso el subsuelo de la población
de San Mateo está negro porque dicen que esa muchacha
echó a perder el lodo blanco. Todavía existe, pero muy lejos.

Así termina el cuento de la viejita que sacaba lodo
blanco.



**Micuenta nop naxey
y nop nangwang mal**

Pues tajlüy chüc nop naxey laámb andüy chüc tiül noic cambaj; aaga cambaj quiaj miünquiaj. Cos nej, aaga naxey quiaj, andiüm matüch chüc quiaj wüx chüc a noic nüt, áag chüc tamb acuarreech chüc cawüy cos ajtep cawüy. Pues tangoch chüc nop nangwang mal quich nench. Tatün chüc manguiay aaga tiiüd; tasaj chüc aaga quich:

—¿Nguiane andüy amb a tiiüd cam? —aw chüc.

—Ata najneaj cawüy —aw.

—Ngwüy, najneaj —aw chüc—. Tabar majawar.

—Tabar —aw. Tamb majawüw chüc.

Naleaing, cawüy alombom, xowüy chüc laxip, ngwaj. Naxip chüc a cawüy. Quiaj chüc tasaj:

—¿Alndom a nej cawüy quiaj müet a osa? —aj chüc.

—Ah, ni ngo mapiüng wüx anganeówan —aw chüc.

—Ah, pues najneaj —aw chüc—. Jow acuiür ¿apmecuiüra, ngwüy ngo mecuiüra?

—Ni ngo mapiüng wüx acuiür quiaj —aw chüc—. Masey con mbich nüt tsotomear wüx mewüüch. Nej ngo mapiüng wüx —aw chüc.

—Ah, pues sanangal —aw chüc a naxey—. Pero jondot nayac amal —aw chüc—, ¿apmamal naúm ngwa, mbich ngo mamal? —aw chüc.

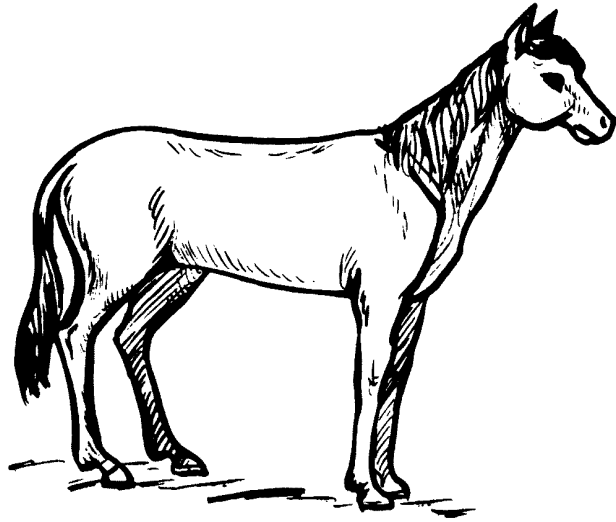
—Ja, ni ngo mapiüng wüx a naúm quiaj. Masey teajüy teameay, apmamal —aw chüc.

—Neam —aw chüc a naxey—. Pues sanangal —aw chüc.

Pues quiaj chüc tangal, taquiiüb chüc mamb. Mapeay chüc aniüng nej, taóel chüc quiaj a cawüy. Condom tasaj chüc micual nej:

—Carriür, iwiül a cawüy, iich os —aw chüc.

Quiaj chüc tamb mawiül a cawüy; tasoc teomal



Nengal cawüy

Tajlüy chüc nop naxey ajiür chüc nop cawüy. Xowüy chüc laxip, ngwaj. ¿Cua arang nganüy? apiüng apchüc manüüb. Pues quiaj tamb masaj nop naxey, apiüng chüc:

—Ngwüy, mengal nop xecawüy —aw chüc.

—Ah, ngo nangal —aw chüc.

—Ngwüy, ingal. Sanüüch ic ngome nembeat. Najneaj cawüy —aw chüc.

—Ngo nangal —aw a naxey.

—Ngwüy, ingal. Sananüüb ngome nembeat —aw.

Quich nench tapiüng chüc:

—Pues aaga tiiüd quiaj ngo majüy —aw chüc.

Pues nej tacuic chüc, tapiüng chüc:

—Hombre quich nangwang mal, ¡nerchach! —aw chüc.

Quich nench tapiüng chüc:

—Ique xeyay nerchach —aw chüc—. ¿Neol tepiüng nguiane andüy amb a tiiüd? Pues tiiüd ngome áag ajüy —aw chüc quich nench.

Pues quiaj chüc tapiüng aaga naxey quiaj:

—Jo nganüy ¿cuane ipiüng nangwang mal, ngochay natüch quiaj anganüy? —aw chüc aaga naxey quiaj.

Quich nench tapiüng chüc:

—Ajaj sitiül meamb najen pues ngo metüch quiaj nganüy. Pero sitiül meamb teamteáman pues ngochay metüch quiaj nganüy —aw chüc.

—¡Quich nangwang mal, naleaing sasaj ic nerchach! —aw chüc.

Pues quiaj chüc tamb najen ndom chüc matüch quiaj. Pues ngo chüc matüch quiaj, tameay chüc titiiüd. Ajcüy chüc. Condom tapiüng chüc:

—Ah vayay, lamitsoj xic a quich nench —aw chüc—. Nganüy cawül nitsoj —aw chüc.

Wux chüc andilil taxom chüc alinomb, tasaj chüc:

—Quich nench, ¡tabar merang xenajiüt! —aj chüc—. Alquiaj najiüt alnajiür —aw chüc.

Pues quich nench tapiüng chüc:

—Neam —aw chüc—, pere ¿cuane najiüt almejiür? —aw chüc quich nench.

Quiaj a naxey tapiüng chüc:

—¡Tabar mejaw! —aw chüc.

Quiaj tambüw maquiiüb a quich nench.

Almapeayiw chüc quiaj tasaj chüc a quich:

—Jogüy aaga najiüt sajiür —aw chüc.

Quiaj chüc tatiib ocueaj a wacüx. Tasaj chüc:

—Pues nganüy oxep, iliüc apmepats aaga boy quiaj —aj chüc a quich nench.

—Neam —aw chüc. Ndoj tamb, chüc.

Pues aaga naxey quiaj tapiüng chüc:

—Canüy lanitsoj —aw chüc—. Wüx aliüc ¿ngüneay apmapats nop boy? —aw chüc. Quiaj tapac chüc omeaats, lachüc mawaiich a quich nench.

Quiaj quich nench tapiüng, chüc:

—¡Avaya! ¡Ata! —aw chüc.

Ngo chüc mamb aaga nüt quiaj. Aw alinoic nüt quiaj chüc tamb. Mapeay chüc quiaj tasaj chüc nej aaga naxey quiaj:

pueblo. Además los muchachos no podían platicar con las muchachas en el centro del pueblo, sino siempre a la orilla. Por eso él iba, porque sabía que la muchacha tenía que ir a traer agua al pozo.

¿Qué va a hacer el hermano mayor? Él fue por el pantalón y cosió cada una de las piernas. Después cosió cada una de las mangas de la camisa porque la camisa estaba cerrada en frente. Anteriormente los antepasados usaban camisas cerradas.

Como el muchacho ya sabía el horario, cuando pasó la muchacha, dejó de tejer su red, se levantó corriendo, calculando el tiempo en que la muchacha llegaba al pozo. Inmediatamente fue por su camisa y su pantalón, metió la cabeza en la camisa para posteriormente meter las manos, pero todo fue imposible porque estaban cosidas las mangas. Él quiso ponérsela rápido y como no pudo, se la quitó para sacudirla y ver si estaban torcidas las mangas. Pero la dejó. Así que tomó su pantalón para ponérselo, pero sucedió que cuando metió la pierna, no la pudo pasar porque su hermano las había cosido.

Él pensó que estaban torcidas y dijo: “¿Qué pasó?” Metió su pierna e hizo fuerza y otra vez volvió e hizo fuerza porque su pensamiento estaba en la muchacha. Hizo más fuerza para meter su pierna, entonces se rompió la pierna del pantalón por la mitad.

¿Ahora qué iba a hacer? Lo que hizo fue tirarlo al suelo y se sentó sobre el. Se le olvidó ir a ver a la muchacha, sólo se preocupó por su pantalón pues quería remendarlo. Se enojó mucho; así que ya no pudo ver a la muchacha porque su hermano le hizo el “favor”.

Lo mismo te puede pasar cuando quieras hacer rápido algo.

El muchacho desobediente

Había dos muchachos que desde pequeños se les insistía que trabajaran. Su padre les pegaba mucho induciéndoles a que se ocuparan en algún trabajo.

Uno fue desobediente. El otro fue obediente porque se asustaba cuando le pegaban. Pero el otro no entendió, no tenía miedo. Así eran.

Ya grandes, el menor fue el primero en conseguir novia. Porque tenían su casa a la orilla de la calle, el menor no quería hacer nada, siempre quería ver a su novia. Cuando su padre lo mandaba a hacer rápido algo, él se hacía el sordo y hacía lo que quería.

De vez en cuando, cuando lo mandaba a trabajar, lo hacía. Pero cuando veía pasar a la muchacha, inmediatamente se ponía su pantalón y su camisa y salía corriendo a verla. Siempre hacía así.

De vez en cuando lo llamaban a comer: “Ven a comer”, le decían, pero a él no le importaba la comida, porque prefería ir a ver a la muchacha. Siempre hacía así el muchacho.

Por eso su hermano, su papa y su mamá se enojaban y lo regañaban. Pero a él no le importaba, siempre hacía lo que quería.

A veces se sentaba a tejer su red, pero cuando veía pasar a la muchacha, se levantaba y corría a su encuentro. Por eso su hermano pensó:

—Ahora va a ver. No es la primera vez que lo hace. Cada vez que pasa la muchacha, corre en busca de su camisa y su pantalón, luego se viste. Porque el muchacho no se ponía camisa ni pantalón cuando trabajaba, siempre andaba desnudo.

Por eso el mayor fue por la ropa de su hermano porque sabía la hora en que tenía que pasar la muchacha para ir al pozo, porque anteriormente los pozos estaban en la orilla del

—Quich nangwang mal, ¿Neol ngo mewiün tim? —aw chüc—. ¿Ngwüy sasaj ic mewiün mepats a boy? —aw chüc aaga naxey quiaj.

Quiaj a quich nench tapiüng chüc:

—Ngo niün cos ngo matüch —aw chüc.

—Ah, ¿neol? —aw chüc aaga naxey quiaj.

Quiaj chüc tapiüng:

—Ngo matüch cos xeteat wijquiat micual nej —aw chüc.

Quiaj chüc tapiüng a naxey:

—¡Nerchach! ¿Nguineay ndom macual nop naxey? —aw chüc aaga naxey quiaj.

Quiaj nej tapiüng chüc:

—Pues ique más nerchach —aw chüc—. ¿Nguineay ndom mapatsaran nop boy? —aw chüc.

Pues quiaj chüc tacueat aaga naxey quiaj. Pues atanquiaj chüc tandilil a quich nench, tacül aaga naxey quiaj. Pues atquiaj alndom macuiquaw ic nipilan wüx indiüm mertsoj alinop.

El caballero y el chamaco pelón

Había un hombre que se dirigía a un pueblo lejano. Quería llegar en el mismo día. Por eso hizo correr a su caballo. En el camino se encontró con un muchacho pelón, y le preguntó acerca del camino:

—¿A dónde va este camino?

El muchacho contestó:

—Pues, este camino no camina.

El caballero se rió y dijo:

—Chamaco pelón, ¿estás loco!

El chamaco contestó:

—Tú estás más loco porque me preguntas a dónde va el camino. Si el camino no camina.

Entonces dijo el caballero:

—Ahora, ¿qué dices, pelón, podré llegar hoy mismo?

El chamaco contestó:

—Si te vas rápido no llegarás hoy, pero si te vas despacio, tal vez llegues hoy mismo.

—Chamaco pelón, ¿de veras te digo que estás loco!

Entonces el caballero se fue rápido para llegar pronto. Pero no llegó, tuvo que dormir en el camino. Estaba muy enojado. Luego dijo:

—¡Ah vaya!, el chamaco me ha engañado, pero ahora espero engañarlo yo.

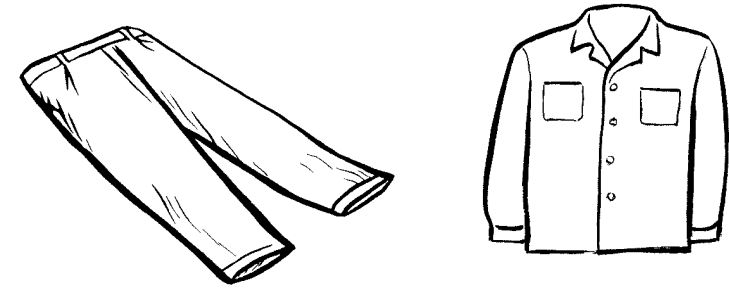
Ya de regreso se encontró con el mismo chamaco y le dijo:

—Chamaco, vamos a trabajar. Tengo un trabajo para ti.

Pues, el chamaco contestó:

—Bueno, pero, ¿qué trabajo tienes?

Entonces el hombre dijo:



para majaw ngwüy niwinchay, condom acueátan. Pero cos najen laámb, pues axaing chüc miün nganüy a sarral aton masooig masooig. Ngo chüc majneaj mamong oleaj cos lamambet chüc micoj nej.

Pues nej apiüng coen newinchay ngwaj. ¿Neol? Tasooig nganüy napac chüc, tasooig napac chüc cos nej omeaats nej tilüy lapeay ninguiün. Asooig nganüy napac, andooig chüc miün oleaj a sarral leaw chüc pinowan.

¿Nguineay chüc apmarang nganüy? Awííchan tiüt tsotot chüc miün wüx. ¿Nguineay chüc apmarang nganüy? Quiaj chüc ndroj omeaats nganüy amb ajaw nüx. Leawa tayac omeaats wüx nganüy, aag misarral nej para mapech oleaj, ngwaj. Ajcüy chüc nganüy a quich nench; taton ngo chüc mamb majaw minüx nej cos tambeol chüc nej micoj nej.

Pues atquiaj alndom memongoch sitiül indiüm merang cuajantanej najen.

masooig camix, sarral wüx arang najiüt, palüy chüc miotáagan, ngwaj.

Quiaj chüc tamb nganüy a natang mayar misarral a quich nench wüx lamajaw lamiores apmamong chüc a nüx quiaj, apmamb tilol. Cos tanomb mbeay chüc cambaj ajlüy a lol. Monench ngo ndom mandeac aweaag minüx pinowan cambaj. Cos áagan mbeay cambaj alndom mandeac aweaag, ngwaj. Pues nej áag ámbwüx, cos nüx amb mbeay cambaj niüng ajlüy lol apmayar nangan yow.

¿Pues cua arang nganüy a micoj nej? Tamb chüc maxaing a sarral mambet chüc ijtsüw chüc oleaj. Condom cas chüc tambet owix a camix, cos camix palan teombas. Cos tanomb palüy chüc palan teombas a camix asoijquiw montaxey.

Quich nench cos lachüc majaw amb a nüx ngwaj, atnej mbójan marang, witiow chüc miün niüng ajüy mindoc nej. Acuiür nganüy cos lamajaw nüx laámb. Pues apeax chüc miün ores lapeay tilol a nüx. Acuiür chüc nganüy a nej axaing chüc miün micamix nej misarral nej, ngwaj. Masooig tiül omal nej para masooig owix, ngo chüc majnej masooig cos lambeteran chüc owix. Nej andiüm masooig najen, pero ngo chüc majnej masooig. Andüüb mawün mataad

—Vamos para que lo veas.

Así, el hombre y el chamaco se fueron. Cuando llegaron al lugar, el hombre le dijo al chamaco:

—Aquí está el trabajo que tengo.

Señaló con el dedo donde estaba el ganado y le dijo:

—Mañana tienes que venir a ordeñar ese toro.

—Esta bién —dijo el chamaco y luego se fue.

Entonces el hombre dijo:

—Ahora sí lo engañé. Cuando venga, ¿cómo va a ordeñar a un toro? Se puso muy contento porque ya había engañado al chamaco.

El chamaco dijo:

—Ah, vaya, ¡así es! Entonces ya no fue ese día, sino al día siguiente. Cuando llegó, le dijo el caballero:

—Peloncito ¿por qué no veniste ayer? ¿No te dije que vinieras a ordeñar el toro? —le pregunto.

Entonces el chamaco contestó:

—No vine porque no tuve tiempo.

—¿Pero por qué? —dijo el hombre.

Él contesto:

—No tuve tiempo porque mi papá dio a luz a un niño.

Entonces el hombre dijo:

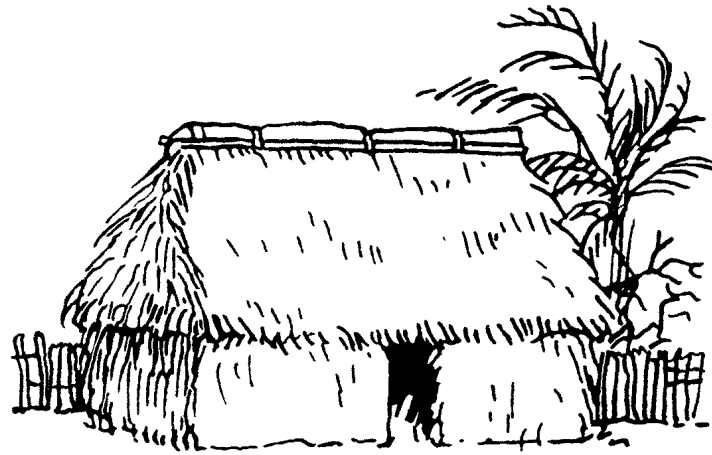
—¡Estás loco! ¿Cómo es posible que un hombre pueda dar a luz a un hijo?

El chamaco dijo:

—Tú estás más loco. ¿Cómo se puede ordeñar a un toro?

Entonces el hombre dejó de preguntar. Así mismo el chamaco se regresó y dejó al hombre.

Así que, recuerda, la gente se puede reír de ti, si tratas de engañar a otro.



Micuenta nop anch

Tajlüy chüc nop nench tarang chüc najiüt aniüng nop nejiür, ngwaj. Pues aaga nejiür quiaj alchüc majiür nop micual nej nüx. Aaga nüx quiaj tandiüm a nench majan, pero miteat nej ngo chüc mandiüm. At acualaats nej ngo chüc mandiümüw. Átan mimüm a nench quiaj ngo chüc mandiüm majan micual nej aaga nüx quiaj, cos nejiür chüc miteat nej.

Aaga nüx xeyay chüc andiüm a nench. Taquiiüb chüc aaga nench, tengoch chüc owix aweaag. Quiaj chüc taquiiüb andüy chüc aniüng nej a nench.

mbeay calle chüc, pues aaga nej chingüy lachüc ngo mandiüm marang najiüt, palüy chüc andiüm majaw minüx nej. Ngo chüc manguiaj, masey chüc masaj nej miteat nej marang najen, pero nej chüc ngo manguiaj, más chüc napac mimandada nej. Atchüc quiaj arang.

Nguiaj lachüc masoic marang najiüt. Wüx chüc apmajaw lamong a nüx quiaj, pues nej axaing miün misarral nej, micamix nej masooig, acuiür, lachüc amb majaw a nüx quiaj. Palüy chüc atquiaj arang. Lachüc ajcüy a natang.

Nguiaj masey lamasoic laambüw apmetiw, ngwaj “Mac, iret” —ajow, pues nej ngo chüc marang casa aaga üet quiaj. Más andiüm mamb majaw aaga nüx quiaj. Palüy chüc atquiaj arang a quich nench, ngwaj. Lachüc ajcüy miteat nej, mimüm nej. Micoj nej lachüc ajcüy lachüc malic nej. Nej ngo chüc mapiüng wüx, palüy chüc atquiaj andiüm marang.

Nguiaj lachüc tsoj majüy mindoc nej, camüm chüc majaw lachüc among a nüx, acuiür chüc tamb a nej. Laámb chüc apmajaw, apmangoch. Quiaj chüc tapiüng nganüy micoj nej, aaga natang, ngwaj:

—Pero cawül majaw a nej. Nganüy atquiaj mbójan marang, acuiür, camüm majaw laámb a nüx, nej lamaxaing micamix nej misarral nej —aw chüc. Cos nej a quich nench, ngo chüc



Nop quich nench ngo manguiay poch

Tajlüy chüc ijpüw namix quich monench. Aaga namix monench quiaj nde chüc ajngotoj miün asoiquiw marangüw najiüt. Xowüy chüc awüüch nejiw miteatiw nejiw marangüw najiüt, cuajantanej najiüt, ngwaj.

Nop ajlüyay ngo chüc manguiay poch. Alinop anguiay chüc, imbol wüx apmajaw apmajwüch. Pero nop ngo chüc manguiay, ngo chüc mimbol. Pues atchüc quiaj ajlüyiw.

Lachüc atangüw nganüy, ombas chüc majiür nüx a chingüy. Cos ajiürüw aniüngüw nejiw

Condom quiaj chüc tapots angün, ngo chüc marang nicuajind najiüt. Palüy chüc mintaj nej nerang najiüt. Pues mintaj nej lachüc manüüb meáwan almajiür ndom chüc mangal üetiw nejiw. Mintaj nej tasaj chüc nej:

—¿Neol ngo merang najiüt? —aj chüc.

Nej tapiüng chüc:

—Ndot Dios mandiüm, apmayac ningüy saniüng —aw chüc.

Meáwan nüt chüc amey. Condom noic nüt tatün chüc nej miocuats nej chüc mamb majaw nej, apchüc müüch nej noic carret aquiüb boy chüc marang najiüt manüüb soex. Quiaj tapiüngüw chüc micoj mintaj nej apchüc mambeolüw nej. Quiaj chüc tambüw tixiül majocoj tigüy soex. Nej wüxan apeayiw chüc quiaj tamb majoc chüc, condom tamb mameay, cos anch chüc nej.

Pues micoj mintaj nej tajocoj teamteáman chüc. Wüx tengual ajocoj, tanguiayiw lango majüic majmiüc üech. Quiaj chüc tambüw majawüw, lachüc amey, cos lachüc ndoj majoc misoex nej. Mbayatoj chüc, tapiüngüw chüc:

—¿Nguineay tarang? —awüw chüc.

Cos nejiw apiüngüw apchüc macueatiw tixiül. Tapajüw chüc. Wüx chüc tapac, tapiüng chüc:



—Pues atquiaj sarang sitiül nandiüm —aw chüc.

Condom tandilileaw chüc micoj mintaj nej mapalüchiw chüc misoexiw nejiw. Nej a anch quiaj tameay chüc alinomb.

Alchüc mameay tanguiaj chüc nendeac. Tapac chüc mayamb, nicuajind ngo chüc majlüy. Condom tameay chüc alinomb. Pues alchüc miün mameay tapaj chüc nej alinomb. Tapac mayamb chüc, nicuajind chüc. Pues tameay chüc alinomb; alchüc miün mameay tapaj chüc nej alinomb. Quiaj chüc tajcüy tapiüng chüc:

—¿Cuane ngo müüch xic nameay? —aw chüc.

Quiaj tamb mayamb. Quiaj chüc taxom nop xor alchüc tojliüm niüng ameay nej. Tiül chüc

era de palma. Cuando la tiraron a la azotea traspasó el techo y cayó dentro de la casa. Inmediatamente se convirtió en dinero y sonó. Entonces el flojo se despertó y llamó a su esposa y le dijo:

—Ya llegó nuestro dinero.

Su esposa se quedó asombrada. El flojo dijo:

—Ya ves, te dije, si Dios quiere, nos puede traer todo aquí.

Al día siguiente su suegro mandó a alguien para que fuera a ver si el flojo había muerto. Así qué fue a ver, pero cuando llegó, vio al hombre juntando su dinero. Luego se regresó y fue a contarle lo sucedido al rico. El rico dijo:

—Vayan a llamar a mi hija.

Entonces fueron a llamarla. Pero la mujer no fue luego porque no tuvo tiempo. El rico se enojó más. Cuando su hija llegó le dijo:

—¿Por qué no viniste luego?

Ella contestó:

—No vine porque no tuve tiempo porque anoche llegó nuestro dinero, el que le platiqué el otro día.

El viejo rico se enojó más y hasta sentía morir. Así sucedió. El flojo tuvo más que el rico. Así termina el cuento del flojo.

Entonces fue la señora a pagar todo lo que debía, también le debía a su mamá y fue a pagárselo. Su mamá se asustó, y dijo:

—¿Hija, dónde conseguiste el dinero?

Ella contestó:

—Mi esposo me lo dio.

Su mamá le dijo:

—¿Pero de dónde lo consiguió?

Ella le dijo donde. Entonces su papá y sus hermanos preguntaron y ella tuvo que decirles en donde se encontraba el dinero. Después se fue. Entonces su papá y sus hermanos dijeron:

—Vamos a traer el dinero.

Se fueron y ya no esperaron a que amaneciera, antes de que el flojo llegara. Se llevaron la carreta porque estaban seguros de que encontrarían el dinero. Cuando llegaron, verdaderamente había una olla muy grande. Se pusieron contentos y dijeron:

—Ahora ya tenemos dinero.

Entonces destaparon la olla para ver, porque estaban muy contentos. Pero al abrirla, vieron que estaba llena de víboras grandes. No pudieron soportarlo, ni siquiera pudieron tapar nuevamente la olla. La dejaron. Después dijeron:

—¿Pero por qué nos engañó el flojo?

Se enojaron y dijeron:

—Pues ahora, ¿qué hacemos? ya nos engañó.

Entonces dijo el padre:

—Mejor se la llevamos y la tiramos en su casa para que lo muerdan las víboras.

Entonces amarraron la olla y la pusieron en la carreta. Después se la llevaron para tirarla en la casa del flojo. La aventaron a la azotea porque la casa era pequeña y además

noic mioxiich xiül niüng chüc ayac omal nej, cos nej aliig omal chüc nots mioxiich xiül.

Quiaj chüc altojliüm aaga xor quiaj. Pues quiaj chüc tamb majaw, condom taleaaig chüc omal majaw. Tajaw chüc palüy chüc tomiün altiül. Quiaj tapiüng chüc:

—Xetomiün —aw chüc. Pere ngo chüc mapac omeaats. Pues quiaj chüc tawün tigüy majoy. Condom tapiüng chüc:

—Alinoic nüt ndoj saliüc nayar xetomiün —aw chüc. Tapal chüc omal aaga xor quiaj.

Quiaj chüc tapeayiw micoj mintaj nej, condom tajtsorriw chüc.

Pues nej mapeay chüc aniüng tasaj chüc mintaj nej:

—Nganüy lamajiürrar tomiün —aw chüc.

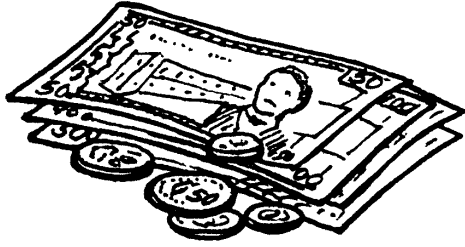
Mintaj nej ngo chüc mapiüng tel naleaing, tapiüng chüc:

—¡Jachüc! ¿Nguiane almajlüy? —aw chüc.

Pues nej tapiüng chüc:

—Alninguiün —aw chüc—. Alinoic nüt apmambar mayariür —aw chüc. Quiaj tapiüng, tasaj mintaj nej nguiane almajlüy aaga tomiün. Condom quiaj chüc tawün tigüy aaga tomiün ajoy mamb, tüüch chüc mintaj nej. Tasaj chüc:

—Pues nganüy quiür ingüy meáwan leaw almejüch —aw chüc.



Quiaj tamb a najtaj mangüy meáwan ajüch.
At aton alchüc majüch mimüm nej. Pues quiaj
chüc tamb mangüy aaga almajüchiw mimüm nej.
Pues mimüm nej mbayat chüc, tapiüng chüc:
—Xecual ¿nguiane meyar aaga tomiün quiaj?
—aw chüc.
Nej tapiüng chüc:
—Xanoj neech xic —aw chüc.
Mimüm nej tapiüng chüc:
—¿Pero nguiane mayar? —aw chüc.
Pues nej tapiüng chüc nguiane. Quiaj chüc
tatün nej manguiay miteat nej micoj nej. Nej
tapiüng chüc nguiane almajlüy aaga tomiün,
ndoj tamb chüc. Pues miteat nej micoj nej
tapiüngüw chüc:
—Tabaats ayariiüts aaga tomiün quiaj
—awüw chüc.
Pues tambüw chüc, lachüc ngo macüliw ram
cos wüx chüc miün nganaw mamb aaga anch
quiaj. At aton aquiüjpüw chüc carret cos segur
chüc ambüw. Pues mapeayiw chüc quiaj,
naleaing alchüc quiaj nop xor xowüy chüc
ladam.

Entonces los hermanos de su esposa regresaron para
acabar de juntar su leña y el flojo volvió a dormirse.

Mientras dormía, oyó una voz. Se despertó a buscar,
pero no era nada. Volvió a dormirse. Mientras dormía,
alguien le habló. Se despertó a buscar y no era nadie.
Nuevamente volvió a dormirse. Mientras dormía, nuevamente
alguien le habló. Entonces se enojó, y dijo:

—¿Quién es el que no me deja dormir?

Entonces fue a buscar, y encontró una olla puesta donde
dormía entre las raíces de un árbol, donde había puesto su
cabeza, porque estaba usando como cabecera una de las
raíces del árbol.

Allí estaba puesta la olla. Entonces fue a ver; quitó la
tapa para ver qué tenía. Vio mucho dinero adentro. Entonces
dijo:

—Mi dinero.

Pero no estaba feliz. Entonces sacó un poco para llevar,
y dijo:

—Otro día vendré a llevarme el dinero —y tapó la olla.

En ese momento llegaron los hermanos de su esposa, y
se regresaron a casa.

Cuando llegó a su casa le dijo a su esposa:

—Ahora ya tenemos dinero.

Pero la esposa no creyó que era verdad lo que dijo su
esposo, y dijo:

—¡No me digas! ¿Dónde está?

Él dijo:

—Por allá; otro día lo irémos a traer.

Entonces le dijo a su esposa donde estaba el dinero.
Después sacó un poco del dinero que llevaba, y se lo dio. Le
dijo:

—Ahora ve a pagar todo lo que debes.

El cuento de un flojo

Había un joven que trabajaba en la casa de un rico. El rico tenía una hija, ya señorita. Esta señorita quería casarse con el joven, pero su papá no quería y sus familiares tampoco querían. Tampoco la mamá del joven quería que se casara su hijo con la señorita, porque el papá de ella era rico.

Pero la señorita quería mucho al joven. Por eso se fue con él y se casaron y se fueron a vivir a la casa del joven.

Entonces el joven empezó a emborracharse; ya no hacía ningún trabajo, su esposa hacía todo. Su esposa había vendido todo lo que tenía para comprar alimentos para ellos. La mujer le dijo a su esposo:

—¿Por qué no te pones a trabajar?

Él contestó:

—Si Dios quiere, todo llegará a mi casa.

Todo el día se la pasaba durmiendo. Resulta que un día su suegro le pidió que fuera a verlo porque le iba a dar una carreta con bueyes para que trabajara y vendiera leña. También los hermanos de su esposa querían ayudarlo. Entonces se fueron con él al monte a buscar leña. Inmediatamente que llegaron, él se fue a juntar su leña. Después se fue a dormir porque era un flojo.

Los hermanos de su esposa juntaron su leña lentamente. Mientras juntaban la leña no escuchaban el ruido del hacha. Entonces fueron a verlo; vieron que estaba durmiendo porque ya había terminado de juntar su leña. Ellos se espantaron y dijeron:

—¿Cómo lo hizo?

Habían pensado en abandonarlo en el monte. Entonces lo llamaron. Al despertar, dijo:

—Pues, así hago yo si quiero.

Apac chüc omeajtsüw tapiüngüw:

—Canüy lamajiüraats tomiün —awüw chüc.

Quiaj chüc taleaijquiw omal majawüw cos xowüy chüc lapac omeajtsüw. Camüm chüc maleaijquiw omal majawüw chüc chipiow palüy chüc xeech ndiüc. Pero ngo chüc maiündüw majawüw, ngo chüc ndom mapalüw omal alinomb. Tajlüy chüc ngo mapalüw. Condom tapiüngüw chüc:

—¿Neol tawaiich icoots aaga anch? —awüw chüc.

Tajcüyiw chüc tapiüngüw chüc:

—Pues nganüy ¿ngueay apmarangaats lamawaiich icoots? —awüw chüc.

Quiaj chüc tapiüng miteatiw nejw:

—Najneaj, apmajoyiüts maloxiiüts aniüng nej matsamb nej a ndiüc —aw chüc.

Quiaj chüc taoeliw aaga xor quiaj, cas chüc tayacüw ticarret. Condom tajoyiw chüc maloxiw chüc tiombiüm nej amb chüc mal iüm cos ombiüm nej mero chüc nine, aton iüm nit chüc. Pues wüx chüc aloxiw wüx omal iüm ajtsoet chüc miün tiül iüm. Quiaj chüc awüneyarang tomiün, anchüc majiünts. Quiaj chüc apac aaga anch quiaj, tapaj chüc mintaj nej tapiüng chüc:

—Lapeay mitomiünar —aw chüc.

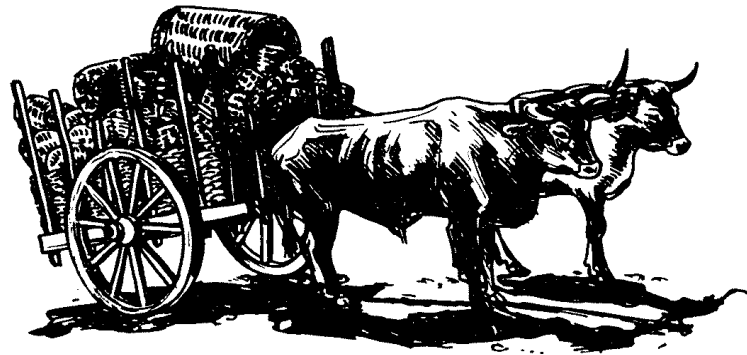
Mbayaw chüc mintaj nej. Pues nej tapiüng chüc:

—Tejaw sasaj ic, ndot Dios andiüm, apmayac ningüy —aw chüc.

Pues aaga miocuats nej quiaj, aw alinoic nüt tataag chüc mandar mamb majarraw majüic lachüc andeowa. Quiaj chüc tamb nejaw. Almapeay chüc quiaj nejaw, tajaw chüc aaga naxey quiaj tengual chüc ataag majnej tomiün, pero xeyay chüc tomiün. Pues andilil chüc miün tiüt tamb masaj chüc a nejiür. Pues a nejiür tapiüng chüc:

—Quiüran, ipajan miün xecual —aw chüc.

Quiaj chüc tambüw mapajüw. Pues aaga najtaj quiaj ngo chüc mamb najen cos ngo chüc matüch. Pues a nejiür más chüc tajcüy. Wüx chüc tapeay quiaj micual nej tasaj chüc:



—¿Neol ngo mewiün najen? —aw chüc.

Najtaj tapiüng chüc:

—Ngo niün cos ngo matüch, cos tapeay xatomiünan tepood, aaga sapiüng ninguinüt —aw chüc micual najtaj nej.

Pues a xeech nejiür más chüc tajcüy, ayaag mandeow chüc. Pues atchüc quiaj arang. Condom aaga anch quiaj, xeyay chüc tajiür, ngo matnej aaga nejiür quiaj. Atanquiaj arang micuenta nop anch.